BRÚJULA COTIDIANA
Director Riccardo Cascioli
HECHOS PARA LA VERDAD

ESCÁNDALOS

Zanchetta y Rupnik: señales de cambio en el nuevo pontificado

ECCLESIA 11_06_2025

Nico Spuntoni

Algo ha cambiado en el Vaticano. Lamentablemente, el pontificado de Francisco no será recordado por los avances logrados en la lucha contra los abusos, y esto se debe en particular a los casos de Marko Rupnik y de Gustavo Oscar Zanchetta. Y precisamente

en el caso del ex jesuita esloveno y del obispo emérito de Orán tenemos que señalar dos novedades importantes apenas un mes después de la elección de León XIV. Y es imposible no relacionarlas con el aire nuevo que se respira en los Sacros Santos Palacios gracias al inicio de la era Prevost.

En los últimos días, ***Vatican News* ha retirado finalmente las imágenes de las obras de Rupnik** que seguían acompañando artículos y celebraciones litúrgicas. La solicitud de retirada llegó hace ya un año por parte del cardenal Seán O'Malley, presidente de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores, quien, haciéndose eco de la indignación expresada por las presuntas víctimas del sacerdote-artista, había escrito una carta a los jefes de los dicasterios invitándoles a "evitar transmitir el mensaje de que la Santa Sede ignora el malestar psicológico que tantos están sufriendo". La Comisión Pontificia había dado a conocer la carta en una nota publicada en el sitio web tutelaminorum.org. A diferencia de lo que había hecho con otras iniciativas menores de la comisión, la Sala de Prensa de la Santa Sede, dirigida por Matteo Bruni, no había comunicado la nota entre la "información útil" que se envía a los periodistas. También *Vatican News* había ignorado la noticia, presumiblemente avergonzada por ser la principal destinataria de la petición del cardenal estadounidense. O'Malley, de hecho, había actuado tras las protestas por la obstinación con la que el portal de información vaticano había seguido publicando las obras de Rupnik a pesar de su expulsión de los jesuitas por acusaciones de abusos con "un alto grado de credibilidad". Pero, sobre todo, la carta del cardenal se publicó unos días después de las increíbles declaraciones del prefecto del Dicastero para la Comunicación, Paolo Ruffini, según las cuales quienes pensaban que retirar las imágenes de Rupnik de *Vatican News* significaba estar más cerca de las víctimas se equivocaban, y se había atrevido a precisar que "no estamos hablando de abusos a menores". Durante casi un año, la comunicación vaticana no había tenido en cuenta la petición explícita de un cardenal.

Sin embargo, hace unos días, pocas horas después de la audiencia concedida por León XIV a la Comisión Pontificia para la Protección de Menores, *Vatican News* se ha apresurado a "limpiar" sus sitios web de las imágenes de las obras del sacerdote acusado de abusos. Un evidente giro de 180 grados con respecto a la línea dictada por el jefe del Dicasterio de Comunicación en una conferencia celebrada en Estados Unidos el año pasado. Es difícil no atribuir el mérito a la llegada de León XIV al trono de Pedro y a la perseverancia de O'Malley, que en los últimos años también había tenido el valor de llamar la atención públicamente a Francisco en algunas circunstancias.

La sensación de que, gracias a Prevost, se está abriendo una nueva fase en la gestión

de los casos de abusos más problemáticos también la da otra noticia, que esta vez procede de Argentina. A principios de mes, de hecho, ha terminado la estancia en Roma de monseñor Gustavo Zanchetta, “hijo espiritual” de Jorge Mario Bergoglio, que posteriormente lo nombró obispo de Orán. El Tribunal Superior de Justicia de Salta lo condenó a cuatro años y seis meses de prisión por abusos sexuales continuados contra dos seminaristas, agravados por el hecho de haber sido cometidos por un ministro del culto. Zanchetta estuvo en prisión solo cuatro meses, luego obtuvo la posibilidad de cumplir la pena en el monasterio Nuestra Señora del Valle.

El pasado mes de noviembre se produjo una nueva sorpresa: el obispo condenado había solicitado a los jueces permiso para viajar a Roma por motivos de salud, y se lo habían concedido. Después de una prórroga tras otra, la estancia de Zanchetta ha durado seis meses y ha estado envuelta en el misterio. No se le ha visto en el Vaticano, donde se había convertido en un rostro familiar en la época de su experiencia como asesor de la APSA (casi coincidiendo con el inicio de la investigación argentina), y su ingreso en el Policlínico Gemelli también se mantuvo en secreto. Poco más de un mes después de la muerte de su antiguo confesor Francesco, Zanchetta ha acabado en un vuelo con destino a Argentina. Fuentes locales nos informan de que el obispo condenado se encontraría en Salta, pero no en el monasterio, ya que su celda estaría en obras. Según nuestras fuentes, el prelado ha solicitado la suspensión condicional de la pena.

Independientemente de cómo cumpla el resto de su condena en Argentina, el fin de su permiso en Roma tras seis meses es un hecho y coincide precisamente con el inicio del pontificado de León XIV. Probablemente sea una coincidencia, pero es de suponer que Prevost está bien informado sobre el caso Zanchetta. De hecho, uno de los amigos más cercanos del Papa es monseñor Alberto Germán Bochatey, auxiliar de La Plata, quien en 2022 firmó la nota de la Conferencia Episcopal Argentina sobre la condena de Zanchetta, en la que se condenaba su “comportamiento abusivo” y se expresaba una “fuerte y sincera petición de perdón por parte de toda la Iglesia” a las víctimas.